

Culturas

Acuerdos. El archivo histórico del PCE, digitalizado para 2015

El Ministerio de Cultura y el Partido Comunista han firmado un convenio de colaboración gracias al cual el ministerio digitalizará el archivo histórico del PCE para que sea accesible a todo el mundo a partir

del próximo 2015. El archivo recogerá todos los documentos recogidos del PCE desde los años de su fundación hasta la actualidad, pasando por la II República, la Guerra Civil y la dictadura franquista.



Patrimonio. Las lluvias castigan los restos de Pompeya

Un pilar de la casa de Loreio Tiburtino (siglo II a. de C.), en las excavaciones arqueológicas de las ruinas de Pompeya, se desplomó ayer por la lluvia. Un nuevo revés para este enclave Patrimonio de la Humanidad.



Música. Ana Curra resucita a Parálisis Permanente

Ana Curra, la mitad de Parálisis Permanente junto al desaparecido Eduardo Benavente, recuperará el repertorio de la formación en un concierto en la sala Kapital de Madrid el 9 de marzo.

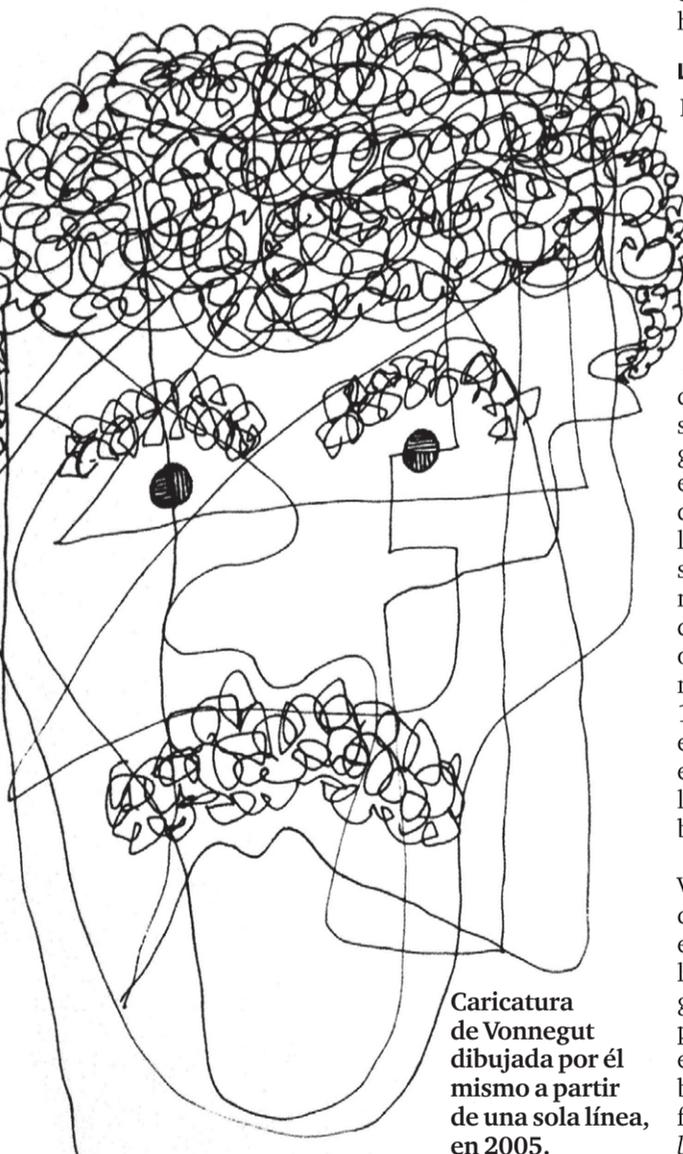
Vonnegut y el triunfo de la clase media

Se publican 16 relatos inéditos del autor norteamericano

JESÚS ROCAMORA
MADRID

— “Estoy loco por ser viejo y por ser estadounidense. Aparte de eso, bien”, respondía en una entrevista al final de su vida Kurt Vonnegut (1922-2007), después de haber sobrevivido al suicidio de su madre a los 21 años, al bombardeo de Dresde (y a la visión de la quema de cientos de miles de personas) y a la Administración Bush. Siempre sin perder el humor pero profundamente preocupado por la deshumanización de la sociedad y su falta de moral, Vonnegut ya plasmó sus miedos y reflexiones en obras capitales como *Matadero Cinco* y *Las sirenas de Titán* bajo la inofensiva apariencia de la ciencia ficción. A lo que no estamos acostumbrados es a toparnos con textos inéditos suyos. El año pasado, la editorial Sexto Piso ya rescató algunos relatos sin publicar en *Mire al pajarito*, y ahora vuelve a hacerlo con el volumen *Mientras los mortales duermen*, que reúne 16 piezas del estadounidense y algunas ilustraciones de su propia mano.

Vonnegut fue lo que hoy llamaríamos un *currante* de las letras, y estos relatos pertenecientes a su juventud nos muestran a un autor construyendo su carrera literaria. “En la era de los *slicks* (revistas semanales y mensuales que pagaban razonablemente bien por los escritos de ficción), un escritor estaba obligado a tener una idea que vender, por lo que podríamos considerar a este fumador empedernido como a un jornalero, un artesano del relato breve”, dice Santiago Tobon, responsable de la edición en castellano, que resume la experiencia de leer a



Caricatura de Vonnegut dibujada por él mismo a partir de una sola línea, en 2005.

Vonnegut en formato corto: estamos ante unos textos “refinados, despiadadamente divertidos de leer y con un final impecable y gratificante”.

En ellos hay muchas de las ideas que luego trataría en sus novelas. Por las hojas de *Mientras los mortales duermen* se pasean un hombre de 64 años que ha dejado a su mujer por su nueva última modelo, a la que

llama *Jenny* y que tiene curvas femeninas; romances corporativos entre la sección de ropa femenina y el departamento de atención al cliente de unos grandes almacenes; hombres convertidos en magnates que gastan su tiempo libre con maquetas de trenes; y delirantes transcripciones sobre conflictos aún más delirantes en el entorno laboral. Al lector no le

costará “imaginar a un hombre corriente a caballo entre la clase adinerada y la trabajadora, entre aquellos que viven sin preocupaciones y los que arrastran dolorosamente el cansancio del mundo. Perteneciente a la clase media, Vonnegut pudo encontrar un empleo sin gran esfuerzo y rehacer su vida”, dice Tobon, para quien el autor “se retrató a sí mismo como un pobre desgraciado que trataba de hacer lo mejor posible”.

Leerlo en la actualidad

Estos relatos tratan el automatismo provocado por la tecnología y la maldita burocracia, el adoctrinamiento de los medios, la sexualidad y la violencia y los mitos que surgen alrededor de ellas, así como argumentos a favor del pacifismo, la igualdad socialista y, sobre todo, del sentido común. Unos temas que, según el traductor de Vonnegut, Jesús Gómez Gutiérrez, es difícil no releer bajo la luz de la actualidad. “Hay pocas líneas de Vonnegut que no sean contemporáneas y que no vayan directas al corazón del mundo en que vivimos; su obra era corrosiva y profundamente irónica en la década de 1950 y lo sigue siendo hoy. No en vano, siempre admitió que escribía por motivaciones políticas, para contribuir a cambiar las cosas”.

Como Stanislaw Lem, a Vonnegut no se le perdonó que para hablar de cosas serias eligiera la ciencia ficción, pero lo suyo va mucho más allá. La generación de Foster Wallace, por ejemplo, debe mucho a la estructura fragmentada, que bebe sólo de sí misma, de su fundamental *El desayuno de los campeones* (1973). De hecho, a Vonnegut se le ha considerado un escritor para escritores. Nada más lejos de la realidad. “Relativizar su obra porque se asocia a la ciencia ficción sólo demuestra que un sector del mundo literario sigue viviendo en el siglo XIX en cuestión de gustos y, peor aún, de estilos. Lo que no le perdonaron a Lem, Vonnegut y otros autores como ellos era algo diferente: que jamás aburrieron a un lector”. *

Cuenta atrás

«La ficción ensancha nuestra humanidad»



Jorge Volpi

Autor de 'Leer la mente'

P. CORROTO
MADRID

— Al escritor mexicano Jorge Volpi (1968) le apasiona la ciencia. Una de sus últimas incursiones en el mundo científico relacionado con la literatura es el ensayo *Leer la mente* (Alfaguara), en el que sostiene que la ficción, incluso la más banal, va más allá del mero entretenimiento, ya que desarrolla nuestra empatía. Y como ejemplo pone a uno de los grandes personajes: “Don Quijote es la neurona espejo [la neurona empática] llevada a su máxima expresión”.

06 ¿Dónde reside el gran poder de las ficciones? ¿Qué representan?

Todo tipo de ficciones son un producto evolutivo. La ficción aparece cuando aparece el ser humano. Y ensancha nuestra humanidad. Tan sólo tenemos nuestra propia conciencia y la única manera de adentrarnos en las conciencias de los otros es a través de la ficción. Nos ayuda a crear empatía.

05 Todo esto suena muy racional. ¿Qué pasa con los sentimientos, con los palpitos del corazón? Todo está en las neuronas,

aunque eso no significa que no exista el cuerpo, que también emite señales. Ahora bien, tu cuerpo no diría nada si no fuera por la información que transmiten las neuronas.

04 Algunas personas lloran cuando muere un personaje, pero otras no sienten nada. ¿Por qué sucede eso?

Ahí está el poder de las novelas espejo, que son las que nos ayudan a ponernos en el lugar del otro. Son las que nos hacen revivir la experiencia de los otros. Y cuanto más desarrollado, más empatía.

03 Hace unos meses escribió un polémico artículo en el que defendía con vehemencia el libro electrónico.

Sí, porque el dispositivo no cambia nada. Es igual que el papel. La única novedad es que uno ya no se concentra en una pantalla, sino que pasa de una a otra y eso dispersa la atención.

02 Precisamente algunos sostienen que es un dispositivo que sí está cambiando nuestra lectura, pero a peor.

Sí, estamos leyendo peor porque leemos con menos profundidad, pero abarcamos más y somos capaces de relacionar más contenidos.

01 Entre los inconvenientes está también la posible desaparición de las librerías. ¿No le duele?

Es una gran pérdida, pero también lo fueron los copistas, que hacían unas miniaturas maravillosas. Seguirá habiendo pequeñas librerías, pero las grandes irán desapareciendo.